

# EDITORIAL

## **Consolidando el cambio de modelo: la publicación continuada en la Revista de Investigación Educativa**

En continuidad con lo expuesto en los editoriales de los volúmenes 41(2), 42(1) y 43, la Revista de Investigación Educativa viene desarrollando un proceso de ajuste de su política editorial orientado a mejorar los tiempos de difusión del conocimiento científico y a responder de manera más adecuada a las dinámicas actuales de la investigación educativa. Esta (transición) ha implicado cambios en la forma de gestionar la revista, que se han llevado a cabo de manera progresiva y sostenida, respetando en todo momento los flujos editoriales y los tiempos necesarios de los procesos de reflexión y revisión propios de una publicación científica.

En este marco, el presente número da cuenta de dicho desarrollo y del avance de la revista hacia un modelo de publicación continuada, que permite ajustar los tiempos de difusión a los procesos de evaluación y edición.

Así, este número se abre con la publicación de quince artículos que han finalizado su proceso de evaluación y se irá completando progresivamente a lo largo del año, conforme nuevos manuscritos vayan superando sus correspondientes etapas de evaluación y edición, hasta su cierre al final del año.

Este enfoque editorial guarda relación con los debates actuales sobre la evaluación responsable de la investigación, presentes en iniciativas internacionales como la Declaración de San Francisco sobre la Evaluación de la Investigación (DORA) y la Coalición para el Avance de la Evaluación de la Investigación.(CoARA). En este marco de reflexión, la publicación continuada contribuye a reforzar la consideración de cada trabajo por sus aportaciones propias y a ajustar los tiempos de publicación a los procesos reales de evaluación científica.

Este compromiso con una investigación accesible, rigurosa y socialmente responsable ha guiado de forma continuada la política editorial de la Revista de Investigación Educativa, que se concreta en un modelo de acceso abierto diamante, sin tasas asociadas ni al envío y publicación de los artículos ni a su lectura, y en procesos de evaluación diseñados para garantizar revisiones rigurosas y responsables. Se trata de sostener tiempos editoriales razonables, compatibles con la reflexión, el contraste y la deliberación propios de la evaluación científica.

En coherencia con esta forma de entender la edición académica, el rigor metodológico continúa siendo un criterio central en las decisiones editoriales de la Revista de Investigación Educativa. Se esperan investigaciones metodológicamente sólidas, capaces de generar resultados consistentes, interpretables y relevantes, en diálogo con el estado de la cuestión y con capacidad de aportar evidencias con sentido y transferencia para

el campo de la educación. En esta línea, la revista está trabajando en la incorporación de apartados específicos en sus plantillas editoriales que permitan visibilizar la transferencia como parte constitutiva de los trabajos publicados.

Este posicionamiento editorial se inscribe en las condiciones actuales de la investigación científica, marcadas por la aceleración de las dinámicas de producción, por la intensificación —muy a menudo desproporcionada— de la publicación de resultados y por el uso creciente de tecnologías digitales y herramientas de inteligencia artificial. En este contexto, la atención al rigor, la coherencia y la responsabilidad epistemológica y metodológica se convierte en una exigencia ineludible, ante el riesgo de que la primacía de la productividad, de la cantidad y de la visibilidad desdibuje el sentido de la investigación científica y empobrezca la reflexión, la deliberación y la función social del conocimiento académico.

Desde esta consideración, la adopción de la publicación continuada permite consolidar un proceso de ajuste de la política editorial iniciado en el año 2024, en el que la revista ha incorporado de manera progresiva cambios orientados a la mejora de la gestión y de los tiempos de publicación. Este proceso se ha desarrollado de forma sostenida, respetando los principios y los tiempos propios de la edición científica y manteniendo informada a la comunidad académica en cada una de sus fases.

Finalizamos este editorial agradeciendo a las autoras y los autores la confianza depositada en la Revista de Investigación Educativa, así como a las lectoras y los lectores que nos acompañan y dan sentido a nuestro trabajo editorial. Su participación y compromiso han sido fundamentales para avanzar en este proceso y seguir consolidando la revista como un espacio de difusión rigurosa, accesible y socialmente responsable del conocimiento en educación.

Pilar Folgueiras Bertomeu  
Editora de la Revista de Investigación Educativa

Jaime León  
Editor adjunto de la Revista de Investigación Educativa